

IDENTIDAD SEXUAL

La Casa de la Familia tiene entre sus objetivos el análisis de temas valóricos relacionados con la familia y temas que afecten en forma negativa a la familia.

El tema de esta charla es “Cómo vivir la identidad sexual”, tema que está muy en boga y que se ha instalado poco a poco en el debate público y en el debate valórico de hoy día.

Desde hace algún tiempo se nos ha acercado mucha gente con la inquietud de “cómo enfrentarse al problema de la identidad sexual” hoy día, en particular, el de la homosexualidad. Padres que no saben cómo enfrentar el tema con sus hijos y tienen la preocupación de transmitir valores y principio para que ellos puedan desenvolverse un día y puedan enfrentar esta temática.

Temática que hace algunos años atrás era impensada en Chile, no era un tema que estuviera en el debate, pero que hoy día claramente lo está. Lo vemos en los medios de prensa, en la discusión a nivel intelectual, docente, en las cartas a los periódicos. Y además probablemente estará en los temas de la discusión de la agenda legislativa del mediano plazo.

Preguntas como “matrimonio; unión legal de parejas homosexuales; la posibilidad que éstos puedan adoptar hijos”, son temas que están teniendo cada día más relevancia y lo que quiere la Casa de la Familia, es poder entregar a ustedes la información, para poder enfrentar y manejarse desde una perspectiva cristiana.

Nuestro invitado de hoy día es el Sr. Giorgio Agostini. Es Doctor en Psicología, Magíster en Sociología, premio de Arte el año 1956, Primer Premio Nacional de Psicología, Director de la Clínica de la Familia y del Instituto Psicológico del Psiquiátrico. Ha hecho múltiples publicaciones, actualmente es profesor titular de la Escuela de Psicología de la Universidad Católica y profesor de Post – Grado de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

Giorgio Agostini: El tema es bastante complejo, y como ustedes ven, traje mucho material para contestar cualquier pregunta.

Para este tema voy a partir de la premisa que la sexualidad tiene distintos enfoques; un enfoque es el que da la Psicología, otro la Teología, la Filosofía, etc.

Voy a explicar un poco estos enfoques en términos muy generales, por ejemplo: desde el punto de vista de la Psicología, podemos ver cuál es el ser como persona desde su identidad sexual. (Después voy a hablar más sencillo, no se preocupen). Y por otra parte cuál es el ser desde el punto de vista Filológico, y lo que significa eso para la sexualidad humana. Desde el punto de vista de la Biología lo que nosotros vemos es lo que se llama genotipo y fenotipo, se refiere a cómo se reproducen los genes; son dos cosas diferentes. El enfoque en la Filosofía es muy interesante, nos da el fin último que tiene la sexualidad humana y así sucesivamente. En la Antropología, cuáles son las culturas, cómo informan, forman o deforman la sexualidad humana. Finalmente voy a nombrar solamente la Moral desde el punto de vista ético. La Estética en el arte ha sido utilizada para expresar a veces manifestaciones sexuales. Pueden haber también otros enfoques más, como el Legal por ejemplo con respecto a alguna sanción de la conducta sexual.

La sexualidad puede ser vista, entonces, desde múltiples puntos de vista y nosotros nos vamos a centrar en un enfoque básicamente psicológico por una parte, sin excluir lo genético y voy a hacer una mención muy específica en lo genético a lo que hoy día está tan en boga.

¿Cómo se forma la sexualidad humana? Desde un punto de vista psicológico tiene algunos aspectos que son por una parte lo que se ha dicho tradicionalmente: lo que significa la procreación para mantener la especie y al mismo tiempo, para el goce y poder disfrutar de ella, como parte de la vida humana.

Nosotros en Psicología diferenciamos también lo que es la genitalidad versus la sexualidad; me interesa aclararlo especialmente por las preguntas que van a venir después. Consiste en lo siguiente: la genitalidad se refiere a todos los aspectos de la respuesta biológica que eventualmente el ser humano tiene frente a un estímulo. En cambio la sexualidad, que con Freud ha sido mal interpretada y se prestó para que se confundieran los términos, entonces cuando nosotros hablamos de sexualidad incluimos un factor muy importante muy valórico, humano, que es la afectividad. Entonces, en Psicología sexualidad significa genitalidad más amor, para que les quede claro.

Así cuando hablo de sexualidad implico esos dos factores que están muy íntimamente vinculados. Y de ahí entonces tenemos a su vez que la sexualidad del ser humano tiene otras características, dado lo que les estoy mencionando.

Por una parte está ligado a la tendencia o necesidades vitales tal, como es la procreación, de tal manera que mantenemos la especie. Y también es una necesidad individual, porque también tiene que ver con lo que significan las propias satisfacciones personales, en el deseo, en el amar y por tanto también debe tener la satisfacción física. Por ende tiene una connotación interesante porque cuando nosotros vivimos la sexualidad-afectividad, tenemos la tendencia a amar, querer primero, lo vivimos con otra persona. Por lo tanto hay un intento de trascendencia, cuando uno ama al otro y ahí está la diferencia entre amar y enamoramiento.

Yo me imagino que ustedes habrán sentido el enamoramiento, que es desear querer a la otra persona, de tal manera que se sienten - especialmente las lolas - que están en las nubes, viven en otra realidad.

Nosotros estamos interesados en cómo se va formando esta identidad sexual. La identidad sexual tiene una parte genética-embriológica que es muy importante y donde, por razones genéticas, vamos formándonos en hombres y en mujeres, por la diferenciación genética masculina y femenina, basada principalmente en los cromosomas XX y XY. Por lo mismo vamos diferenciándonos desde el punto de vista genético.

Pero eso es la primera parte, la primera fase, a medida que el ser humano se va desarrollando desde la época fetal. Aquí haré la diferencia sexual cerebral: obviamente que también el medio ambiente va a constituir una realidad en convertirnos en hombres o en mujeres. Pero eso en nuestra cultura no es tan fácil, porque si bien de alguna manera estamos influidos y determinados por la genética, el medio ambiente es tremendamente importante.

De ahí entonces como mencionaba por ejemplo que en el sexo desde el punto de vista Cultural, en la cultura griega, la relación que tenían los grandes filósofos con sus discípulos o alumnos, tenía una connotación hoy en día llamada homosexual y que si la analizamos más a fondo, hay una connotación: entregar el sabio su sabiduría a su discípulo. Se suponía que eran los hombres los que aportaban la sabiduría. Hoy en día eso está absolutamente cambiado, esto tiene un fondo machista y para qué decir la cultura judeocristiana, recordemos a San Pablo.

En las primeras etapas del desarrollo psicosexual, el niño pequeño empieza con las primeras curiosidades y comienza a explorar su cuerpo, sus genitales. Pero no le da un significado totalmente genital. Ojo porque a veces los papás y mamás se asustan y atemorizan

por una simple exploración de su propio cuerpo. El niño pequeño no logra diferenciarse, el niño de la niña.

Aquí cuento siempre una anécdota muy simpática “Una mamá lleva a su hijo de 3 y medio o cuatro años a una fiesta de cumpleaños de niños, en el verano. La tía le dice: - Ven a buscarlo como a las 8 de la noche, aquí lo va a pasar muy bien, tengo contratados títeres y cuanta cosa hay. Cuando la mamá lo fue a buscar, estaba muy contento el niño. - ¿Cómo pasaste? le dijo. - Fíjate que la tía tenía piscina y nos bañamos. - Se bañaron ¿Y como te bañaste si tu no llevabas traje de baño? ¿Así no más, habían niñas? - No sé mamá pero nos bañamos piluchos”. Se fijan ustedes cómo nosotros le colocamos una connotación muy nuestra al tema del desarrollo del niño cuando ellos no están ni ahí.

En segundo término en este desarrollo, el niño empieza a tener el conocimiento de algo que le da una cierta satisfacción, y que es exploración o conocimiento, etapa bastante frecuente, que es la masturbación. Hay también una curiosidad de saber cómo es la persona del mismo sexo y por lo tanto hay juegos de tipo homosexuales, que no son propiamente homosexuales. No confundamos. De ahí las niñas (más frecuente antiguamente) que van juntas para todos lados y van hasta el baño juntas para copuchar. Me acuerdo que en mi época de adolescencia salió esto de las grabadoras, nosotros dejábamos una grabadora para escuchar lo que ellas decían.

Hay etapas de las niñas en que hay mucha intimidad, eso se permitía entre ellas, pero en los varones no. Las niñas podían expresar su afectividad, pero los hombres no: los hombres no lloran aunque les peguen un martillazo, “dice no me duele”. En cambio la mujer puede expresar sus sentimientos.

Soy experto en parejas y ¡por Dios que les cuesta a los hombres reconocer sus sentimientos, poder expresarlos, más aún reconocerlos y expresarlos respecto a su pareja! En esta etapa también existe un desarrollo en los hombres, que también tiene curiosidades y juegos “homosexuales”, quiere saber cómo son las personas como yo y ahí viene la preocupación: si tiene el pene grande o chico y se lo está comparando con el vecino. Hay una serie de juegos que son estadísticamente normales.

No confundamos las etapas de desarrollo; el niño necesita conocerse a sí mismo, es el autoerotismo, después viene el eteroerotismo, cuando empieza a conocer el otro sexo. Es decir ese 50% que nos falta. En ese momento ya empieza a atraerlo la mujer o el hombre, según sea el caso y empieza a darse cuenta que su interés afectivo-sexual está ligado hacia el otro del sexo opuesto.

Entonces aquí surgen otros aspectos, aparecen aspectos de moda “un piquito en la boca” que se dan las niñas, o un beso en la mejilla los hombres. Estas son modas pero no homosexualidad, por favor no lo confundan. Muchas de estas modas pasan y se pierden en el espacio, también es una manifestación de tipo turística que tiene que ver con la cosa cultural. Sobre todo nosotros tenemos mucha tendencia a copiar lo que pasa en el extranjero, con el internet, el chat y otras cosas. Nos informan mucho más rápido de lo que era antiguamente.

Si entro ya en el tema de la homosexualidad, lo que significa la atracción por un ser del mismo sexo, entonces tenemos otros factores de origen genético, que son una combinación de genes que determinan, desde el desarrollo embrionario, que ese niño por esta transformación va a tener una atracción hacia el mismo sexo.

Después tenemos la homosexualidad que es producto del medio ambiente, principalmente de lo que ocurre dentro de la familia. Entonces una madre muy dominante, y un padre ausente o

también en un porcentaje menor, un padre muy dominante y autoritario, donde el niño no se puede identificar como hombre, o la niña no se puede identificar como mujer en el caso de la mujer, produce lo que se llama homosexualidad secundaria o producto del medio ambiente. En este caso tenemos a su vez 2 tipos de sensaciones que tiene ese niño; egosexualidad egosintónica, estoy contento de ser homosexual y la egodistónica, no estoy conforme y me molesta, me afecta.

Aquí tenemos otro problema más: si es egodistónica, que le molesta, y hay factores ambientales que la causaron, el pronóstico del tratamiento es favorable. En cambio cuando es egosintónica y hay factores ambientales o genéticos predisponentes, ya la dificultad es muy grande. Esto lo mencionaré a continuación cuando les haga la diferencia sexual cerebral.

Después tenemos una cosa que me interesa mucho aclarársela a ustedes y que a los especialistas se les escapa. Es lo siguiente: hay factores y rasgos de personalidad llamados obsesivos, muy frecuente en los jóvenes. Ocurre lo siguiente, en los varones por el hecho de sus obsesiones de encontrar a un hombre buenmozo o atractivo se dice: “ah, soy homosexual”. O una niña, cuando encuentra a otra niña atractiva “entonces soy lesbiana”. ¡No tiene nada que ver! Lo que pasa es que son meros mecanismos obsesivos, que pueden tener la obsesión por otra cosa, puede ser la homosexualidad, temor neurótico por impuestos Internos o que lo van a tomar preso.

Yo me acuerdo del caso de un italiano que se había construido una casa de dos millones de dólares, pero tenía pánico de morir pobre, estaba todo el día diciendo “me voy a morir pobre”, entonces no podía disfrutar la vida. Estos son rasgos neuróticos obsesivos, que en la juventud es muy frecuente y no tiene nada que ver con el homosexualismo.

Tenemos que diferenciar, qué pasa con la homosexualidad que es cultural. Hay algunas investigaciones muy antiguas que nos dicen, que hay 7 categorías de seres humanos, no de homosexuales, señala que no somos 100% heterosexuales; hay una variante que señala que somos predominantemente heterosexuales. Los seres humanos tenemos aspectos que también son femeninos: sentimientos y emociones que tienen una connotación femenina. A su vez la lógica y el razonamiento son predominantemente masculinos, en términos culturales tenemos afortunadamente una combinación de ambas cosas. Hay personas que son más sensibles, más duros, más racionales; por lo tanto la variedad apunta a eso. Nosotros somos una combinación tanto de hormonas y de enzimas que están en los dos sexos. De allí quiero mencionar la diferenciación sexual, que es el momento en que el cerebro se encuentra en su máxima receptividad.

Durante el período del embarazo hay un período crítico de la diferenciación sexual, en que el cerebro se encuentra en su máxima receptividad para la diferencia hormonal androgénica, que coincide con una mayor secreción de testosterona en el período perinatal y que permitirá la diferenciación sexual cerebral masculina en el caso de la testosterona. Entonces una cosa interesante es que nosotros en este período perinatal, que permitirá la diferenciación sexual cerebral masculina en el caso de la testosterona, es que nosotros en este período embrionario somos básicamente femeninos. Somos XX por así decirlo. Lo que pasa con nosotros, los hombres, es desfemenizarnos, la desfemenización se logra a través de la testosterona. Ella nos diferencia de la mujer, somos hombres.

Es en este período de la desfemenización, en el caso cerebral, hay un gen que es el SRY, gen que en su ausencia, hay ausencia de testosterona, tenemos un cerebro femenino o de mujer. Pero a su vez un cromosoma XY, con la presencia del SRY, tenemos la testosterona, eso tendría características masculinas y seríamos hombres. Pero hay algo interesante: si tenemos un

cromosoma XY, vale decir masculino, y tenemos ausencia del gen SRY, ausencia de testosterona, entonces tenemos un hombre en un cuerpo de mujer. Tenemos un cerebro masculino en un cuerpo de mujer, eso me interesa mucho dejar en claro.

En el caso del cromosoma XX, o sea una mujer, con la presencia del gen SRY, presencia de testosterona, tenemos una mujer en el cuerpo de un hombre. Vale decir, es un cerebro femenino XX pero sin embargo, su manera de sentir es de un hombre. Como ustedes pueden apreciar el gen SRY produce la testosterona y eso hace cerebro masculino y conducta masculina. Si a alguien le interesa más detalles del desarrollo embrionario dejo estos apuntes para que puedan consultarlos.

Si una persona desde muy niño tiene todas sus vivencias, que desaparecen desde muy temprana edad, y que le interesa desde el punto de vista sexual, de atracción, alguien del mismo sexo y esto está determinado por factores de tipo hereditario, obviamente que la posibilidad de hacer sicoterapia es nula. Soy bastante categórico en eso porque me ha tocado mucho tratar homosexuales. En cambio si el factor predominante es el medio ambiente y él quiere cambiar, podemos hacer algo.

Lamentablemente tenemos a veces que en forma muy neurótica homosexualizan a sus hijos. Les voy a dar un ejemplo que nosotros lo tratamos con mi señora, que es Consejera familiar: Un joven, teniendo papas con un matrimonio muy malo, la mamá muy negativa y el papá prácticamente un cero como imagen masculina, entonces esta mamá asumió el rol dominante, hacía que su hijo la cuidara a ella. Tal es así que inclusive tuvo una operación vaginal y le hacía que el hijo de 16 años le hiciera las curaciones, que le lavara la ropa interior, las medias y otras cosas. El vino a consultarme porque estaba muy angustiado: sentía de repente atracción hacia los hombres, una admiración por la mamá, pero un odio inconsciente hacia ella que de alguna manera lo estaba castrando. Nosotros empezamos a cambiar a este joven. Había empezado a traerle problemas un homosexual. Decía: se me acerca, me hace cariño y yo le digo a mi mamá, no quiero a este profesor. Nosotros citamos a la mamá y le dijimos señora qué significa esto: “Bueno es que es el mejor profesor que había.” Él dejó de asistir a la sicoterapia. Aquí vemos claramente que la mamá está transformando a su hijo en homosexual.

Dos cosas más que agregar antes de darle tiempo a ustedes para que hagan las preguntas. Es muy frecuente tanto en la cárcel, o en situaciones de guerra, que haya conductas homosexuales que no son homosexuales, sino que, por la angustia, la necesidad de cercanía, muchas veces se expresan conductas aparentemente homosexuales que no son homosexuales, porque se busca la protección y el afecto, pero no es otra cosa. Y de allí entonces también en los homosexuales masculinos buscan en forma inconsciente una imagen masculina a quien puedan ligarse. Eso hace que nosotros tengamos una gran gama de conductas homosexuales, que no tienen nada que ver con los intersexuales, hermafroditas, etc.

El homosexual adulto no es en sí un abusador de menores, ojo ahí. Porque hay abusadores de menores (Spiniak) que pueden ser heterosexual, bisexuales u homosexuales. El homosexual adulto muchas veces tiene buenas relaciones con sobrinos, con amigos y no tiene ninguna conducta de peligro para el menor. Hay que saber diferenciar; la cosa no es marginar, ni marginar a personas que son diferentes a nosotros.

El fondo es el siguiente, todos nosotros los seres humanos tenemos muchas fantasías de destrucción, de matar, de robar, son solo fantasías, no son realidades. De hecho, también tenemos fantasías inconscientes homosexuales, pero cuando uno se da cuenta y tiene seguridad en su

identidad, esa es sólo fantasía. Pero hay muchas personas que no aceptan esa clase de fantasías, y cuando se encuentran un homosexual se indignan y se enojan porque les están golpeando su fantasía homosexual. Entonces inconscientemente rechazan en forma rotunda y violenta la conducta homosexual y siente como mecanismo obsesivo “no vaya a ser que me tiente” Culturalmente se rechaza cualquier persona que sea diferente a mí. Antiguamente se consideraba castigo o pecado cualquier diferencia que tuviera la persona al común de la gente.